

AÑO XXII.—NÚM. 6482

18 DE DICIEMBRE DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Lunes 18 de Diciembre de 1882

CONOCIMIENTOS UTILES.

—o—

Un poeta.

Ha muerto el gran poeta Gottfried Kinkel, hombre político a la vez que cultivador de la literatura, que ocupaba alto puesto en las letras alemanas.

Gottfried Kinkel ha muerto en Zurich (Suiza) en donde estaba emigrado hacia mucho tiempo.

Autor de un poema épico *Olkin el arquero*, de una colección de poesías líricas muy apreciadas y otras varias obras, entre las cuales la más notable es, sin duda, una *Historia de la pintura*, G. Kinkel se había echado en brazos del movimiento revolucionario de 1848, y se había hecho uno de los jefes más importantes de la democracia socialista en las provincias del Rin.

Elegido diputado por la ciudad de Bonn tomó parte activa en la toma del arsenal de Lieburg, y tuvo que emigrar al Palatinado, donde se unió al gran levantamiento revolucionario del gran duque de Baden.

Las tropas prusianas lo hicieron prisionero en 1849, fué sentenciado a prisión perpetua en la fortaleza de Spandau, de donde logró escaparse poco después.

Este acontecimiento, redondo de incidentes verdaderamente dramáticos, produjo gran sensación en Alemania.

Kinkel se fué a Inglaterra, y de allí a la América del Norte.

En 1860 fué nombrado profesor de historia del arte de arqueología de Zurich, y ha desempeñado aquella cátedra hasta el día de su muerte.

Gottfried Kinkel tenía setenta y cinco años. Muchas de sus obras han sido traducidas a francés, y la mejor de ellas, *La historia de la pintura*, lo ha sido también al español.

Un jugador.

También ha muerto el invencible jugador de ajedrez americano, aunque irlandés de origen, que se llamaba Murphy. Era una celebridad universal, pues no hay periódico en el mundo que no haya consignado alguna vez su nombre.

Hacia seis meses que Murphy estaba loco. El ajedrecista sin rival era considerado en los Estados Unidos como una de las glorias nacionales. A la temprana edad de veinte años era ya célebre y tenía la presidencia honoraria de más de veinte círculos.

A los treinta, Europa entera le conocía de nombre: su fama había pasado el océano. Poco después se presentaba en persona retando a los jugadores de todo el continente. Ni en

Inglaterra ni en Francia encontró quien pudiera ganarle.

Al cabo de algunos meses regresó a los Estados Unidos, y desde allí jugaba por el telégrafo con los aficionados de Londres. El año pasado poco tiempo antes de volverse loco, ganó dos partidas a los jugadores londinenses jugando con ellos desde Nueva-York. La primera partida era de 1,000 rras esterlinas, la segunda del importe de los telegramas, que ascendió a 3,000 duros.

Puede asegurarse que el famoso Murphy se ha batido al ajedrez con todos los grandes jugadores de ambos mundos, ya en persona, ya por medio de cartas ó telegramas.

Una sola vez encontró digno rival, fué vencido en Oriente por el último guicowar de Baroda, después por los ingleses. Aquella partida memorable, de la que todavía se habla en toda la India inglesa, se jugó en un tablero de oro y plata, y las piezas eran otras tantas piedras preciosas.

Después de la partida, el vencedor regaló a Murphy el riquísimo tablero, las magníficas piezas y otras muchas cosas; pero el yankee se sentía tan hondamente humillado por su derrota, que abandonó la India al cabo de quince días sin contestar siquiera al desafío que le propuso un riquísimo rajah.

Entre los jugadores que han medido sus fuerzas con el finado Murphy se cita el Emperador Guillermo, al Príncipe de Gales y a Bismark. Murphy no gustaba de jugar dinero, ganó sin embargo sobre un millón de duros, según aseguran sus admiradores.

Un pequeño loco homicida.

Los periódicos franceses publican un caso de locura tan terrible como extraordinario.

Tratase de un niño de cinco años. El caso es el siguiente. Una señora muy conocida en París acaba de presentar al reconocimiento de varios médicos a su propio hijo, por hallarse este en un estado verdaderamente asombroso.

El mencionada niño tiene cinco años, como hemos dicho. Es rubio, con ojos negros. Su fisonomía es dulce, y nada en él indica la terrible enfermedad de que es víctima.

Apesar de su corta edad se ve ya impulsado fuertemente hacia el crimen. Según dice él necesita ver sangre y bañarse en ella. En varias ocasiones ha inventado satisfaces su terrible pasión sobre su hermanito, que apenas tiene un año. En otros momentos dice que cuando sea mayor y más robusto, asesinará a su madre y lo más fuerte del caso es que pronuncia todas estas palabras con el mayor cinismo y sangre fría.

Su desconsolada madre, después de una larga entrevista con el pre-

fecto de policía y algunos facultativos, se ha decidido a abandonarlo entre las manos de un célebre alienista, que se ha apresurado a poner en lugar seguro a este terrible y desgraciado ser.

Conducción de petróleo.

Se ha construido una canalización por medio de tubos de plomo desde Conban, territorio que domina los montes del Cáucaso hasta Novorossorich, puerto del mar Negro a fin de hacer la extracción del petróleo de aquellas minas. La distancia recorrida por la tubería es de 105 millas la cantidad de petróleo que puede conducir diariamente asciende a medio millón de kilogramos.

DANIEL GARCIA.

ANECDOTAS.

La gloria, austera matrona, pocas veces concede a sus elegidos gozar en lecho de hojas de rosa el fruto de sus afanes:

Y así, el rey Felipe V no tenía una mala cama para descansar, la noche que siguió a la heroica jornada de Villaviciosa.

—Voy a hacer que os preparen—le dijo el duque de Vendôme—un lecho tan precioso, que jamás lo tuvo igual príncipe alguno.

Y mandó disponer con las banderas y estandartes que en aquel día se habían cogido al enemigo.

El rey Felipe, al descansar su cuerpo sobre aquellos empolvados y sangrientos tafetanes, debió sentir la voluptuosidad de la gloria.

El general Feuquières quedó muy descontento de gran parte de su ejército en la batalla de Thionville, pero jamás quiso acusar a nadie. Cuando se le pidieron de parte del rey los nombres de los más culpables, respondió:

—Yo siempre me he batido delante de las tropas, así es que nada puedo decir de lo que se ha hecho detrás de mí.

Federico II de Prusia no tenía fé en los médicos. Preguntó al doctor que le asistió en la última enfermedad, cuántas vidas había quitado.

—No tantas como vuestra majestad.—respondió al médico el conquistador.

Quejándose el emperador Fernando II, al célebre Wallenstein de que no sabía cómo pagar sus ejércitos, éste le dijo:

—Yo no veo más que un remedio en esto, doblarlos.

—¿Y como podré pagar cien mil hombres, si me es imposible pagar cincuenta mil?

—Cincuenta mil hombres,—respondió Wallenstein.—han de sacar

la subsistencia, del país amigo, cien mil la sacaría del país enemigo.

CRONICA

Con gusto hemos visto ayer que las bóvedas de las puertas del muele estaban perfectamente limpias.

Agradecemos hayan sido atendidas nuestras indicaciones, y deseamos no sea esta la última vez que hayamos de aplaudir acertadas disposiciones de nuestras autoridades.

Esperamos se modifique la cancela que hay colocada en la puerta principal del teatro. En la forma que actualmente existe causa indebidas molestias al público, entorpeciendo la salida.

En las horas de entrada puede estar, pero al terminar la función puede quitarse y dejar el paso completamente franco.

Pocas noticias que comunicar a nuestros lectores encontramos en los periódicos de Madrid.

La cuestión política y las elecciones, lo absorbe todo.

Ante ellas han callado el hambre de algunas comarcas y el malestar de otras.

Solo hay tiempo para lo menos importante.

Son desconsoladoras las noticias que se reciben de las Islas Canarias, respecto a la cuestión de hambre.

En las de Lanzarote y Fuerteventura la miseria de los habitantes ha llegado al extremo.

El que encuentra nopales, para alimentarse, puede considerarse como feliz.

La riqueza rústica ha experimentado una completa depreciación.

Si las muchas ocupaciones del arquitecto municipal no se lo impiden desearemos fije su atención en muchas casas que en Cartagena existen completamente desplomadas, y que solo se sostienen por un milagro de equilibrio, siendo una amenaza constante para el transeunte.

La reparación inmediata de tales fincas proporcionaría trabajo abundante a los jornaleros.

Tomamos de «La Correspondencia de España.»

«La Fé» ha dicho que en Joló han sido degollados algunos marinos y heridos de gravedad un capitán de infantería de marina y dos médicos, uno de ellos el Sr. Botilla.

El colega ha publicado la anterior noticia, cuya gravedad es bien notoria, sin haberse cuidado de averiguar antes si era ó no cierta. Por fortuna carece en absoluto de fundamento.